

El Rol de la Cultura y la Resiliencia en Migrantes y Refugiados Mexicanos

The Role of Culture and Resilience among Mexican Migrants and Refugees



1/9/2015

Programa de Investigación en Salud y Migración (PIMSA), Universidad de Texas en El Paso y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

Estudio binacional de salud mental y las secuelas en los migrantes mexicanos en Cd Juárez, Chihuahua en México y El Paso, Texas en Estados Unidos que experimentaron y/o presenciaron violencia en Cd. Juárez, o en zonas próximas a esta ciudad, o en otras regiones de la República Mexicana, así como el rol de la cultura y la resiliencia.

Binational study of mental health and sequelae Mexican migrants in Ciudad Juárez, Chihuahua in Mexico and El Paso, Texas in the United States who experienced and / or witnessed violence in Cd. Juarez, or close to the city area or in other regions of Mexico, and the role of culture and resilience.

El Rol de la Cultura y la Resiliencia en Migrantes y Refugiados Mexicanos

The Role of Culture and Resilience among Mexican Migrants and Refugees

Silvia Chavez Baray

The University of Texas at El Paso

Mark Lusk

The University of Texas at El Paso

Sergio G. Sanchez Diaz

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

A Report/ Un Informe

Research Program on Migration and Health (PIMSA)

The Health Initiatives of the Americas

School of Public Health

University of California at Berkeley



Resumen

Este estudio binacional investigó la salud mental y las secuelas en los migrantes mexicanos en Cd Juárez, Chihuahua en México y El Paso, Texas en Estados Unidos que experimentaron y/o presenciaron actos de violencia, extorsión, secuestro, tortura, incendio u otros eventos traumáticos en Cd. Juárez, en zonas próximas a esta ciudad, o en otras regiones de la República Mexicana, así como el rol de la cultura y la resiliencia. Se diseñó una investigación exploratoria utilizando métodos mixtos. Los datos cuantitativos se recogieron por medio de tres herramientas: el inventario de depresión de Beck II (versión en español), el Cuestionario de Trauma de Harvard (versión en español), y la Escala de resiliencia de O'Connor-Davidson (versión en español). No todas las herramientas pudieron aplicarse en los dos casos estudiados. Fue el caso de la Escala de resiliencia, que no pudo aplicarse a los sujetos entrevistados en Ciudad Juárez, por falta de condiciones para ello al momento de las entrevistas.

Los datos cualitativos sobre migración se obtuvieron por medio de una entrevista a profundidad a 63 migrantes en ambas ciudades, mayores de edad, entrevista elaborada por el Dr. Sergio G. Sánchez y revisada por el Dr. Mark Lusk.

La muestra consistió de treinta (n=30) personas que huyeron de la violencia en México a El Paso, Tx y treinta y tres (n=33) personas que emigraron a Cd. Juárez y experimentaron y/o presenciaron violencia similar.

Palabras clave: migración, violencia, cultura, resiliencia, salud mental.

Dentro de los objetivos generales se examinó las secuelas en la salud mental de mexicanos que emigraron a los Estados Unidos debido a la violencia y a migrantes que vivían en Ciudad Juárez, y el interior de la República Mexicana, y experimentaron actos de violencia; además de identificar los componentes culturales que facilitaron a la adaptación y contribuyeron a la resiliencia en ambos grupos de migrantes.

Los objetivos específicos fueron: 1) Describir las experiencias de migración de mexicanos que experimentaron violencia en México. 2) Determinar la prevalencia y severidad de depresión en la población migrante estudiada (hombres y mujeres mayores de 18 años de edad). 3)

Determinar la prevalencia y severidad de síntomas de trauma en la población migrante (hombres y mujeres mayores de 18 años de edad). 4) Identificar los componentes culturales que facilitaron a la adaptación y contribuyeron a la resiliencia.

Antecedentes. Migración a los Estados Unidos.

Poco después de ser elegido como Presidente de México en 2006, Felipe Calderón declaró la guerra a los cárteles de la droga, quienes son responsables del enorme comercio ilícito de estupefacientes en los Estados Unidos, México y otras partes del mundo. El presidente movilizó a miles de oficiales de la Policía Federal por todo el país de México y además, pidió al Ejército y la Marina mexicanas que se unieran a la campaña nacional para reprimir a los carteles de la droga y pandillas. El resultado fue paradójico. En lugar de reducir la delincuencia y limitar el tráfico de drogas, México se sumió en un progresivo espiral de caos y delincuencia, caracterizado por guerra entre pandillas, tasas alarmantes de homicidios, secuestros, extorsión, delincuencia oportunista, robos a casa habitación y automóviles con violencia, violaciones sexuales, desorden social, disminución de la sociedad civil (Campbell, 2009), así como pérdida de derechos de la ciudadanía.

El Centro de Investigación y Seguridad Nacional Mexicano estimó que desde el comienzo de la guerra contra las drogas del 2006 al 2010, aproximadamente 28.000 personas murieron en México, violencia que convulsionó a la nación, especialmente en la frontera con los Estados Unidos (Ramos, 2010). Esta cifra creció exponencialmente los últimos cuatro años, llegando en el 2014 a 120,000 muertos por causas violentas aproximadamente, más los

desaparecidos, los cuales pueden ser unas 20,000 personas. Es claro también que la violencia en México se extiende ahora por prácticamente todo el territorio nacional.

Esta situación en México creó temor y miedo generalizado. Las calles de las principales ciudades de la frontera estuvieron casi vacías después del anochecer. La delincuencia oportunista surgió a fin de llenar el vacío de la seguridad pues los agentes de la policía se paralizaron ante la incapacidad de hacer cumplir la ley frente a los asesinatos diarios de los funcionarios públicos. Los negocios empezaron a colapsar y a cerrar en ciudades como Cd. Juárez como resultado de la extorsión, cuotas o pago de piso, amenazas de muerte, secuestros e incendios realizados por el crimen organizado a los negociantes.

Ante esa realidad, y como un reflejo de sobrevivencia miles de mexicanos habitantes de la frontera huyeron a los Estados Unidos en busca de refugio, siendo más los que emigraron al interior de México, muchos de los cuales experimentaron un trauma antes de su movilización. Desde el año 2008, aproximadamente 230.000 ciudadanos mexicanos han huido de la violencia de Cd. Juárez y de los cuales 124.000 se asentaron en El Paso (Lusk, McCallister & Villalobos 2013). En El Paso, Tx. son pocos los refugiados que tienen residencia permanente, por lo que es de esperarse que, debido al incremento de la violencia y la falta de empleo en Juárez, la mayoría vivan con bajos recursos y estatus migratorio irregular.

Los efectos psicosociales de la guerra y los conflictos armados están bien documentados y son conocidos por contribuir al sufrimiento humano, problemas de salud mental, disminuir la calidad de vida, aumentar la carga de enfermedad y discapacidad crónica (Eisenman, Gelberg, Liu y Shapiro, 2003; Fortuna, Porche, y Alegría, 2008; Pedersen, Tremblay, Errázuriz, & Gmarra, 2008; Walker y Barnett, 2007). Sin embargo solo se encontró un estudio de violencia, salud mental y resiliencia en la Frontera México – Estadunidense (Lusk, McCallister & Villalobos 2013).

Desde la década de 1970, el incremento de la violencia y los disturbios sociales a nivel mundial, han expuesto a los civiles a repetidas experiencias traumáticas relacionadas con la violencia, inestabilidad política, lucha armada, terrorismo, tráfico de drogas, y la

desintegración de la sociedad civil. Estas experiencias incluyen presenciar o experimentar una amenaza a la vida o integridad física, daño físico grave o lesión, tortura, exposición a lo grotesco, violenta y repentina pérdida de un ser querido, muerte o daños graves a otro, desaparición forzada, amenaza de secuestro, extorsión y/o separación forzada de la familia (Eisenman et al., 2003; Acero, Silove, Bird, McGorry, y Mohan, 1999), así como destrucción o daño a los inmuebles.

La literatura reporta que las secuelas a la salud mental de las personas que huyen de su país debido a la violencia están íntimamente relacionadas con la experiencia pre, peri y post a la migración, pudiendo contribuir a depresión, ansiedad y a sintomatología de estrés por trauma (Fortuna et al., 2008; Silove y Acero, 2000; Walker y Barnett, 2007). Las personas que viven y experimentan violencia y migración padecen traumas por múltiples pérdidas, siendo el más frecuente la muerte de un ser querido (Steel et al., 1999). El grado de elección y la capacidad de planificar el traslado, movilización o migración, junto con la incertidumbre de volver a ver a la familia también contribuyen a los síntomas de ansiedad y depresión ante la migración (Fortuna et al., 2008).

Eisenman realizó una investigación con 281 inmigrantes expuestos a la violencia antes de realizar su movilización a los Estados Unidos. Encontró que las personas que sufren violencia tienen más probabilidades de cumplir criterios diagnósticos de depresión, trastorno de pánico, y estrés por trauma que los no expuestos. En su muestra, el 54 % de los participantes tuvieron exposición a la violencia política. De estos, el 36 % cumplían con los criterios para depresión y el 18 % cumplieron con los criterios para estrés por trauma. Solo el 41 % de los participantes habían emigrado de México, y sólo el 14% notificó la exposición a la violencia (Eisenman et al., 2003).

Situación en Ciudad Juárez

Planteamos ahora un panorama general acerca de la situación en Ciudad Juárez en los años de la gran violencia, entre 2008-2012. Referimos, de manera sucinta, procesos que atraviesa la ciudad en la actualidad, tales como la violencia en sus diversas manifestaciones; la migración y sus cambios, y la crisis del “modelo maquilador”.

Recordemos que hace décadas Juárez representaba una promesa de empleo para esos migrantes, promesa que se concretó en la industrialización maquiladora a partir de los años 70 del siglo pasado, y que llegó a emplear a 250,000 trabajadores y trabajadoras en su época de mayor auge, a fines del siglo pasado. Fue esta la época del gran boom poblacional de Ciudad Juárez, la cual triplicó su población en 30 años, con población que provenía del estado de Chihuahua, de estados cercanos (Durango, Zacatecas, Coahuila), y de otros estados más lejanos, del centro y del oriente del país.

Pero hoy la situación es distinta. Al parejo de la gran violencia de 2008 y 2012, se dio la salida de miles de habitantes de la ciudad hacia otras regiones del país y hacia los Estados Unidos de América. Es decir, la migración en Ciudad Juárez se presentó en estos años en sentido inverso a como se había registrado las últimas décadas, aunque es probable que, luego de la gran violencia, y la recuperación de empleos en las maquiladoras, ese flujo de sur a norte se vaya reestableciendo poco a poco. Sin embargo, podemos decir que ese flujo migratorio hacia la ciudad no se detuvo durante la “gran violencia”, aunque desde luego disminuyó significativamente, pues la ciudad detuvo su crecimiento poblacional entre 2005 y 2014.

A la situación anterior hay que sumar otro hecho: la crisis de las maquiladoras, con la consiguiente caída del empleo en las empresas que, por décadas, habían captado a miles de trabajadoras y trabajadores, ofreciéndoles ingresos (precarios) a cambio de jornadas de trabajo intensivas y extensivas, con un conjunto de bonos (remuneraciones diversas por asistencia, puntualidad, por productividad, entre otras exigencias de productividad), que hacían menos precarios los ingresos de las y los trabajadores.

Desde luego, este escenario estaría incompleto si no mencionamos otro hecho ineludible para referirnos a los sucesos de los últimos años en el lugar: Ciudad Juárez ha sido, desde hace décadas, lugar privilegiado del cruce de drogas desde el sur hacia el norte, hacia los Estados Unidos de América. Aquí actúan grandes cárteles de la droga en torno a este negocio de grandes proporciones. El auge de este negocio dio lugar al desarrollo del Cártel de Juárez, el cual en años recientes entró en lucha con el Cártel de Sinaloa, dando lugar a la “guerra por la plaza”, que explica en buena medida la violencia del 2008-2012.

¿De qué “gran violencia” hablamos? A esta pregunta es que tratamos de dar respuesta. Adelantamos que dos hechos marcan esa compleja coyuntura: la ya mencionada “guerra por la plaza”; y la “guerra contra el crimen organizado” desarrollada por el ejecutivo federal en el sexenio del 2006 al 2012 y que en Ciudad Juárez se caracterizó por la presencia del ejército y la policía federal entre 2008 y 2010, básicamente. Situación que cambió a partir de 2012, y que dio lugar a una relativa disminución de los asesinatos de mujeres y hombres en este lugar.

Estancamiento poblacional y social, violencias, guerra por la plaza y éxodo en Ciudad Juárez (2008-2012).

En 2003 encontramos que Ciudad Juárez y el municipio en el que se asienta contaban con 1,218,817 habitantes, de un total de 3,052,907 habitantes con los que entonces contaba todo el estado de Chihuahua. Ciudad Juárez era y es la gran urbe de ese estado (INEGI y Gobierno del Estado de Chihuahua, 2003 págs. 54-55). Para el 2005, los censos indicaban que la población en el municipio de Juárez era de 1,313,338 habitantes (658,346 hombres y 654,992 mujeres), es decir, la ciudad había crecido en tres años 100,000 habitantes (INEGI y Gobierno del Estado de Chihuahua, 2010 pág. 73).

Para fines de la primera década del siglo XXI, la información censal indicaba un muy escaso crecimiento, realmente era un nulo crecimiento de la población de la ciudad. En 2010 se indican 1,332,131 habitantes, y para 2012, 1,357,016 habitantes (Plan Estratégico de Juárez, Asociación Civil, 2013 págs. 29 y 30). En otro informe de la misma A.C. se ofrecía el siguiente dato de población: 1,331,131 habitantes. Es decir, la población no sólo no había crecido, sino que, incluso, había disminuido (muy poco, pero había disminuido: alrededor de 25,000 habitantes), en relación a la cifra del 2012. Era prácticamente la misma población que en 2010 (Plan Estratégico de Juárez, A.C., 2014 pág. 7).

Justo en los años de la gran violencia es que observamos ese estancamiento poblacional. Esto no debe de sorprender. Recordemos que entre 2008 y los años siguientes (hasta 2012) la ciudad fue escenario de un crecimiento exponencial de las muertes con violencia, llegando

a contabilizarse 10,638 muertes violentas en esos años, a las que hay que sumar 2,015 asesinatos en el 2011, 740 en el 2012, y 481 en el 2013, lo que da un total de 13,874 muertes violentas entre 2008 y 2013, según el informe de la A.C. (Plan Estratégico de Juárez, A.C., 2014 pág. 24).

No podemos dejar de mencionar la violencia feminicida en Ciudad Juárez. Es claro que la violencia extrema contra las mujeres (el feminicidio) ha continuado a lo largo de la década, y que incluso aumentó en este período. La ONG de Chihuahua, “Justicia para Nuestras Hijas”, señala que tan sólo en el 2010 la cifra de feminicidios en Ciudad Juárez es de 229 casos, es decir, en un año, esta cifra representaba más del cincuenta por ciento de los homicidios de mujeres registrados desde 1993 y hasta el 2005, aproximadamente. Pero si a esa cifra sumamos poco más de 200 feminicidios en 2011, tenemos que en dos años, 2010 y 2011, hubo más feminicidios que los 12 ó 13 años señalados, pues la cifra de feminicidios se aproximó a los 429. Cabe señalar que entre 2008 y 2011 la cifra de feminicidios es alta (desde luego, esta cifra debe relativizarse, en relación a los índices de feminicidios en lugares como el Estado de México, en el centro de la República Mexicana), pues da un total de 734 en cuatro años, el doble de los que sucedieron en 12 o 13 años, aproximadamente (Plan Estratégico de Juárez, A.C., 2013 pág. 16).

A partir de 2008 hay un ascenso importante de feminicidios en Ciudad Juárez: 111 en 2008; 125 en 2009; 401 en 2010; 220 en 2011; 108 en 2012 (Informe Así estamos Juárez, 2014, pág. 24.). Si contando los feminicidios del 2012 (108), tenemos un total de 965 mujeres asesinadas en los años de la gran violencia. No podemos dejar de señalar la disminución de asesinatos de mujeres y niñas en 2012, pero no por eso la situación es mejor.

No se necesita más para concluir que esa situación explica la huida de habitantes hacia diversas regiones de México, incluyendo un número importante de exiliados hacia la región de El Paso, Texas, el cual resulta difícil de cuantificar, aunque hay aproximaciones al respecto: investigadores de la Universidad de Texas en El Paso, (UTEP), señalan que unos 120, 000 pobladores de Ciudad Juárez y zonas cercanas se establecieron en esa ciudad en ese período, huyendo de la violencia, muchos de ellos buscando asilo político. Este proceso está

siendo estudiado por diversos analistas también, como la Mtra. Querales, doctorante del CIESAS, Unidad, D.F. (Lusk, McCallister, Villalobos, 2012; Querales 2013).

Como hemos dicho, en años recientes, dos de estas organizaciones dedicadas al tráfico de drogas se enfrentaron por el control de la ciudad para sus actividades ilícitas: el Cártel de Sinaloa y el Cártel de Juárez. Todo indica que esta lucha, que se verificó por cuatro años (2008-2012), coadyuvó, de manera significativa, junto con otros factores, a la gran violencia de esos años (Dávila, 2010).

A partir de esa violencia, como decíamos, llegó la salida de miles de habitantes de la ciudad. Muchos se dirigieron hacia el norte, y otros se encaminaron hacia otras regiones del país. Los datos sobre este desplazamiento de habitantes varían, dependiendo de la fuente referida. Se pueden consultar al respecto diversas fuentes hemerográficas de diarios mexicanos: Milenio, 16 de febrero del 2010; El Universal, 26 de noviembre del 2010 y 30 de noviembre del 2011).

Obviamente, en Ciudad Juárez se tuvo lugar una situación social marcada por la violencia, el riesgo, la inseguridad, el miedo. En lo que sigue nos asomamos a los efectos de esta situación en los migrantes que entrevistamos.

En 2011 se inició con este proyecto de investigación. Investigadores de la Universidad de Texas en El Paso, los Doctores Mark Lusk y Griselda Villalobos, en los Estados Unidos, realizaron un estudio que tuvo como resultado 24 entrevistas cualitativas realizadas a connacionales Mexicanos que huyeron a los Estados Unidos para escapar de la violencia de México. Entre los principales temas que surgieron de las entrevistas se encontraron componentes culturales identificados por los participantes como es el apoyo a las familias (familismo), la capacidad de hablar a otros de sus propias experiencias (personalismo), sentir que no tienen ningún control sobre su situación (fatalismo) y poner todo en manos de Dios (espiritualismo) (Lusk, McCallister & Villalobos 2013), que parece haber mediado los efectos de la violencia experimentada por los refugiados. Los autores también notaron que los sobrevivientes de trauma asociado con la migración fueron sorprendentemente resilientes. Aun y aunque los refugiados presentaron signos de depresión y ansiedad, la mayoría también mostro esperanza en el futuro y capacidad de adaptación a un nuevo país, como lo demuestra

su búsqueda de empleo, su integración a una red social en la comunidad, y el asegurar una vivienda adecuada.

En esta investigación el propósito fue examinar este fenómeno en los Estados Unidos, ampliando la investigación a la frontera con Cd. Juárez, México, en donde se sabe muy poco acerca de los efectos psicosociales de más de cuatro años de violencia en la población. Para la investigación en Ciudad Juárez se convocó al Doctor Sergio G. Sánchez, Profesor Investigador del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. En los Estados Unidos los investigadores mencionados continúan estudiando la salud mental y las secuelas de los migrantes mexicanos que buscan refugio, en El Paso, la Dra. Silvia Chávez Baray, de la misma Universidad de Texas formó parte de este esfuerzo de investigación en años recientes.

En México, el Dr. Sergio G. Sánchez, y el equipo que él coordinó, prestó una especial atención a los migrantes que llegaron a Ciudad Juárez de otras partes de México y han sufrido actos de violencia. Se prestó especial interés a la función de la cultura en la construcción de resiliencia en estas dos poblaciones, no sólo como estrategias de supervivencia en las familias, sino también en los procesos que implican el reconstruirse a uno mismo por encima de situaciones increíbles de sufrimientos, pérdidas y dolor, un proceso todavía no entendido ni atendido en la cultura de Ciudad Juárez (Sánchez 2011, Manciaux 2007)

La metodología de este estudio exploratorio consistió de la utilización de métodos mixtos diseñados para determinar las experiencias subjetivas, la naturaleza y el alcance de las exposiciones traumáticas y las secuelas en la salud mental de los migrantes que huyen de la violencia y los disturbios civiles en México y los migrantes mexicanos que emigraron a Ciudad Juárez de otras partes de México y han experimentado violencia y trauma, así como su capacidad de adaptación. Los criterios de inclusión de los participantes fueron: aceptar participar voluntariamente, que fuesen hombres o mujeres de 18 años de edad o mayores, y migrantes mexicanos. Con estatus migratorio regular o irregular, idioma inglés o español, y ser capaces de participar en el proceso de consentimiento informado.

Para reclutar la muestra se utilizó un método de muestreo conveniente intencional a personas que están recibiendo los servicios de organizaciones sin fines de lucro en El Paso, Texas, y Cd. Juárez, México, así como en el Consulado General de México en El Paso. Un modesto estipendio de 30 dólares americanos o su equivalente en pesos mexicanos se dieron a cada participante por su participación voluntaria, y por responder la entrevista a profundidad (método cualitativo) y los tres cuestionarios de depresión, trauma y resiliencia (método cuantitativo). Treinta (n= 30) entrevistas se llevaron a cabo en los Estados Unidos y treinta y tres entrevistas (n= 33) se llevaron a cabo en México.

Se obtuvo aprobación del diseño del estudio, la recopilación de datos y formularios del consentimiento informado (en inglés y español) del Comité Revisor Institucional de la Universidad de Texas en El Paso (IRB) y del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), Unidad Distrito Federal. Los formularios se utilizaron para obtener el consentimiento informado de todos y cada uno de los participantes.

La forma en la que se recolectaron los datos, consistió en que los participantes respondieron el Cuestionario para Trauma de Harvard (versión en español), y el inventario de depresión de Beck-II (versión en español), y la Escala de Resiliencia Connor-Davidson (versión en español) para determinar la naturaleza y el alcance de las exposiciones traumáticas y las secuelas a la salud mental. Además, los participantes realizaron una entrevista semiestructurada a profundidad para determinar las experiencias subjetivas y los factores culturales asociados con exposiciones traumáticas, migración y resiliencia, herramienta ya mencionada líneas arriba. La participación de los participantes fue de 1 hora y 30 minutos a 2 horas. Las entrevistas se transcribieron, codificaron, y los resultados se presentaron como parte de un conjunto de datos.

El Cuestionario para Trauma de Harvard (HTQ) fue desarrollado en 1992 por Richard Mollica y sus colegas del Programa de Harvard de Refugiados y Trauma (HPRC). El HPRC ha diseñado y probado una serie de instrumentos a lo largo de los dos últimos decenios, que evalúan el grado de trauma en las poblaciones que han sufrido violencia en masa, desplazamiento y tortura. Dichos instrumentos han sido utilizados y validados con una base

global con temas civiles en países que han sufrido conflictos violentos y han sido traducidos a más de veinte idiomas (Mollica, McDonald, Massagli & Silove, 2004). Este cuestionario se alinea estrechamente con los criterios para el diagnóstico del trastorno por estrés postraumático que se encuentran en el Manual Diagnóstico y Estadístico de la Asociación Psiquiátrica Americana (Fawzi, Pham, Lin, Nguyen, Ngo, Murphy & Mollica, 1997). La prueba original se utilizó en refugiados vietnamitas y camboyanos, demostrando una gran fiabilidad. La parte de la sintomatología cuenta con un alfa de 0.96 y la correlación test-retest de 0,92 (Norris & Hamblin, 2004, p. 92). El instrumento ha sido culturalmente adaptado a más de una docena de otros idiomas y grupos culturales (Mollica, McDonald, Massagli & Silove, 2004). En este estudio se utilizó la versión en español desarrollado por el HPRC - Cuestionario para trauma de Harvard - Versión española.

El inventario de depresión de Beck II (BDI-II) es una autoevaluación de 21 preguntas. Es un instrumento que ha sido diseñado para medir la gravedad de la depresión en adolescentes y adultos (Esparza, et al., 2002). El tiempo de la administración para el BDI-II es de 5 a 10 minutos. Se solicita al participante que seleccione la puntuaciones de 0 a 3 para cada elemento sobre el instrumento, indicando los números más altos a los síntomas más severos. El puntaje en el BDI-II oscila entre 0-63 (Chang, 2005). Una depresión leve está indicada por una puntuación de 10-19, la depresión moderada por un marcador de 20-25, y la depresión severa se indica mediante una puntuación superior a 25 (Benedetto, Lindner, la liebre, y Kent, 2006). El BDI-II fue traducido por un grupo de psicólogos de Estados Unidos, México, América Central y del Sur, Cuba y Puerto Rico, utilizando la técnica de respaldo a la traducción (Penley, Wiebe Y Nwosu, 2003). Penley, Wiebe, & Nwosu (2003) encontraron que las puntuaciones del BDI-II totales fueron similares en Inglés y Español en una muestra clínica de pacientes sometidos a hemodiálisis. En una muestra de 937 estudiantes universitarios, Wiebe & Penley (2005) encontraron que el coeficiente alfa de la BDI-II fue .91 y la consistencia interna fue de .86. La consistencia interna de la escala fue .76 entre los ingleses BDI-II y los españoles (Wiebe & Penley, 2005). Este estudio proporcionó evidencia de fiabilidad para las dos versiones del instrumento y se demostró que las dos versiones tienen estructura del factor subyacente similar (Wiebe & Penley, 2005).

La escala de resiliencia de Connor-Davidson Escala (versión en español) es utilizada para medir la capacidad de recuperación ante vivencias adversas de la vida. Tiene fuertes propiedades psicométricas de validez y fiabilidad en la versión en Inglés (Connor, y Davidson, 2003). También se ha demostrado ser una medida fiable y válida de la resiliencia en la versión en español (Notario-Pacheco, 2011). La escala está compuesta por 25 ítems, cada ítem tiene una escala de 5 puntos. Las puntuaciones más altas indican una mayor capacidad de recuperación. Se ha evaluado con los pacientes ambulatorios, muestras de la comunidad, pacientes psiquiátricos, los refugiados y otras poblaciones expuestas al trauma (Connor y Davidson, 2003; Karairmak, 2010).

La guía de entrevista semi-estructurada, elaborada por el Dr. Sergio G. Sánchez y revisada por el Dr. Mark Lusk, constó de 90 preguntas que identifican las construcciones culturales y sociales asociadas con la violencia y la migración, las construcciones culturales son representativas de identidades personales (Courtois, 2008; Dana, 1998; Pedersen, 2002). Se utilizaron preguntas para identificar valores y significados de experiencias. Recordemos que las relaciones sociales proporcionan significados y contribuyen a la identidad personal (Dana, 1998), por lo que se exploró las experiencias de las y los migrantes centradas en sus valores sociales, sus visiones del mundo, su subjetividad, así como los conflictos del entrevistado y sus influencias.

Análisis de Datos

Los datos cuantitativos se analizaron mediante el paquete estadístico para Ciencias Sociales (SPSS) versión 17.0. El análisis de datos cualitativos de las entrevistas semi-estructuradas, se realizó con base en Miles y Huberman (1994) y Miles, Huberman y Saldaña (2014). Igualmente se realizó la codificación de datos para cuidar la confidencialidad y se transcribieron la totalidad de las entrevistas.

Resultados

A continuación mostramos una tabla con los datos demográficos encontrados por el equipo de investigación en cada una de las entidades:

Datos	Cd. Juárez, Chihuahua, Méx.	El Paso, Texas, E.U.
Edad	20 a 56	18 a 68
Sexo	23 M 10 F	10 M 20 F
Ocupación	6 Profesores Investigadores 4 amas de casa (2 de ellas son también comerciantes) (1 es comerciante en la calle y obrera de maquila) 4 obreros (as) de maquila 6 asalariados (chofer de empresa, jardinero, mesero, seguridad, empleados en albergue de compañía religiosa) 5 comerciantes (artesano, hacer y vender comida en la calle, vender productos naturistas, vender trabajos de costura) 1 empleado público (juez de sistema infractores adolescentes) 2 negocio propio (reparación de electrodomésticos, mantenimiento) 4 Voluntarios en albergue de compañía religiosa 1 Desempleada (trabajos eventuales en hogares de familiares, como trabajadora doméstica y niñera)	5 estudiantes 1 ama de casa 20 (empleados limpieza, obra, ventas, asistentes) 5 negocio propio
Grado académico	Ningún grado: 1 Primaria: 4	Estudiantes: 5 2 preparatoria 2 UTEP: (1 licenciatura, 1 maestría)

	Secundaria: 12 Preparatoria: 7 Carrera Técnica: 1 Licenciatura: 1 Maestría: 1 Doctorado: 6	1 Western University: (maestría) Profesionistas: 27 1 Medico 1 Doctor (PhD) 2 Maestría 22 Licenciatura: ingeniería, licenciado en administración de empresas, negocios, psicología, educación, leyes. Preparatoria:1
Edo. Civil	18 solteros 10 casados 5 Unión libre	25 Casados 5 Solteros
Años viviendo en la nueva localidad	Tres años a 32 años	6 meses a 5 años
Lugar de origen de migración.	Estado de Chihuahua Sonora Coahuila Durango Jalisco Nayarit	Estado de Chihuahua

	Aguascalientes Puebla Ciudad de México Morelos Oaxaca Michoacán Veracruz Honduras El Salvador Nicaragua Chile Italia	
Motivos de migración	Llegar a la frontera y pasar a EUA En busca de trabajo, de salario (de manera tentativa, exploratoria, no es llegar a un destino definido). Nuevas oportunidades Trabajar (en algunos turnos en la maquila) y estudiar Por desempleo en lugar de origen Desempleo del marido Alcanzar a familiares (a esposo) Por nomadismo (errantes sin destino claro) Por deportación de EUA a México Por crisis familiar (divorcio de padres) Juárez mítico: “tierra de oportunidades” Para atender familiar enfermo Para trabajar en albergue de grupo	Extorción Secuestro Secuestro y asesinato de familiar o socios Amenazas Asalto y amenazas Historia de tortura

	<p>religioso</p> <p>Para conseguir medicamento para VIH</p> <p>Por aventura</p>	
<p>Emoción presentada al cambio de residencia</p>	<p>Nostalgia</p> <p>Deseos de regresar</p> <p>Malestar (“no sentirse bien”)</p> <p>Dificultad para adaptarse al clima</p> <p>Sentirse estigmatizado, visto como “bicho raro” por los originarios</p> <p>Sentir solidaridad de los originarios y de otros migrantes</p> <p>Llorar</p> <p>Sentirse desubicado</p> <p>Dolor por la separación de familiares</p> <p>Miedo por el riesgo en las calles</p> <p>Sentimiento de felicidad porque era desagradable el país de origen</p> <p>Alegría ante el cambio de vida</p> <p>Riesgo en el trayecto por México (la violencia en La Bestia)</p> <p>No sentir nada</p> <p>Experiencias traumáticas en Juárez (testigos de asesinatos, de masacres, de violaciones; detenciones arbitrarias por policías; lesiones por haber sido agredido por policías; haber vivido extorsiones; amenazas a conocidos; miedo, temor; encierro ante el peligro; afectaciones diversas: pesadillas, nerviosismo).</p>	<p>Nostalgia</p> <p>Tristeza</p>

Los hallazgos encontrados en el Cuestionario para Trauma de Harvard (HTQ) son los siguientes:

Eventos Traumáticos de los sujetos entrevistados en Cd. Juárez

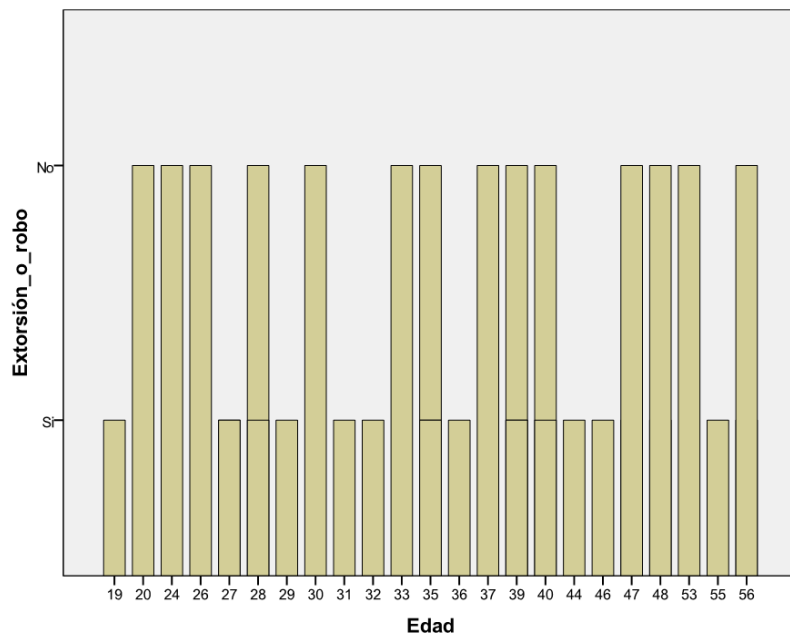
Describe alguna situación que le dio mucho miedo:

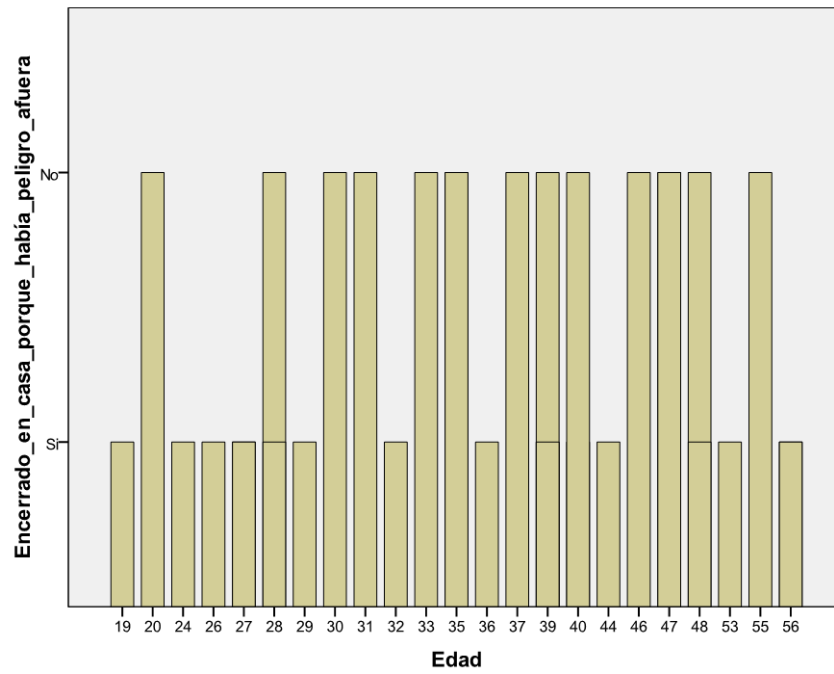
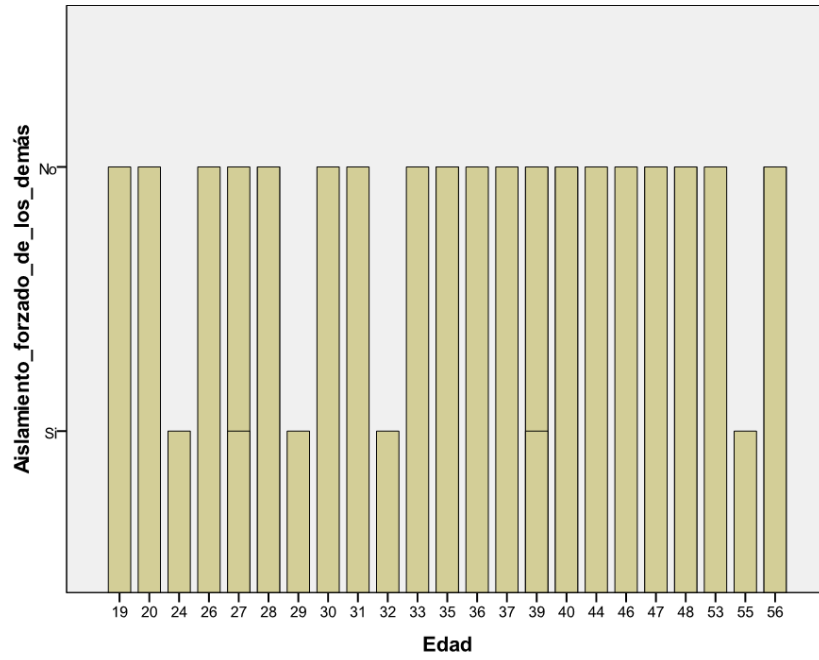
- 1 Haber experimentado asalto por delincuentes

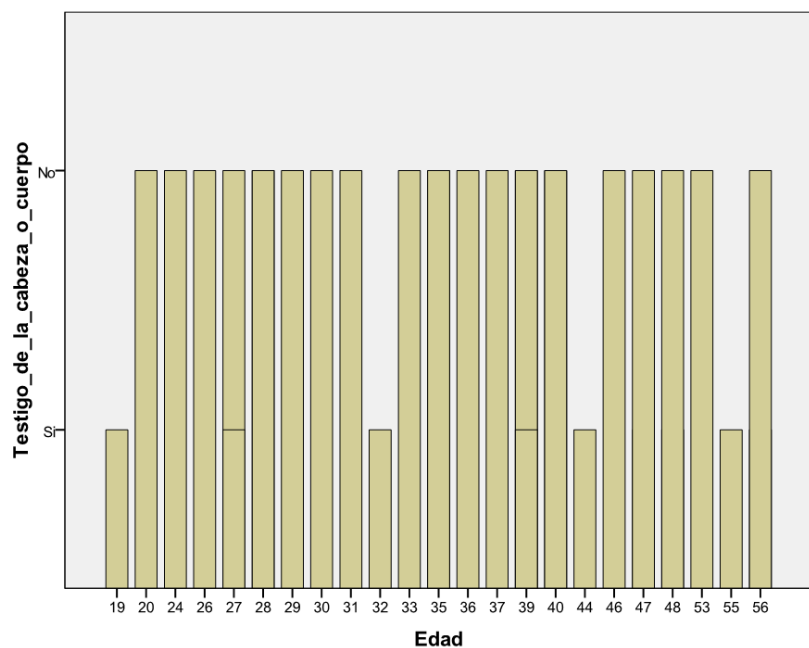
- 2 Haber experimentado detención arbitraria y asalto por policías
- 1 Haber experimentado extorsión por policías
- 1 Haberse enterado de amenazas a conocidos y familiares
- 5 Haber sido testigo de asesinato en la calle (de conocido, de familiar)

- 1 Haber sido testigo de masacre en la calle
- 1 Haber sido golpeado por policías
- 1 Haber sido testigo de violación y de asesinato de mujer joven

Eventos traumáticos con cruce de edad





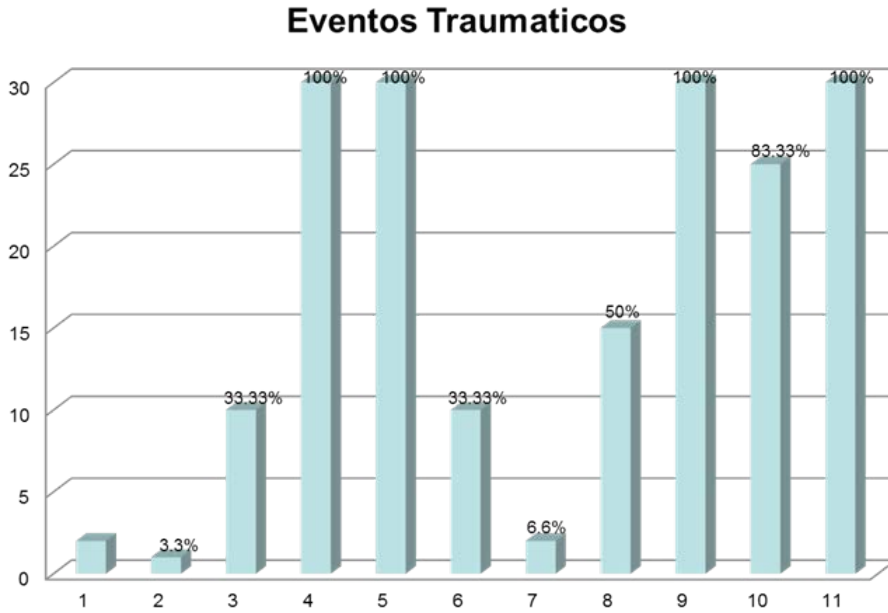


Eventos Traumáticos de los sujetos entrevistados en El Paso, Tx.

Parte 1. Descripción de eventos traumáticos

Falta de hogar	2
Fala de comida	1
Mala Salud, enfermedad sin acceso a atención medica	10
Expuesto a disparos frecuentes	30
Evacuación forzada en condiciones de peligro	30
Golpeado físicamente	10
Violación sexual	2
Asesinato de muerte de otro miembro de la familia	15
Desaparición o secuestro de otro miembro de la familia o amigo debido a la violencia	30

Daño físico serio de un miembro de la familia	25
Testigo de muerte/asesinato	30
Alguna otra situación que le dio mucho miedo o en la que sintió que su vida estaba en peligro: 3 asalto, 4 pagar cuota en negocio, 2 negociar con secuestradores	8



1. Falta de hogar
2. Falta de comida
3. Mala Salud, enfermedad sin acceso a atención medica
4. Expuesto a disparos frecuentes
5. Evacuación forzada en condiciones de peligro
6. Golpeado físicamente
7. Violación sexual
8. Asesinato de muerte de otro miembro de la familia
9. Desaparición o secuestro de otro miembro de la familia o amigo debido a la violencia
10. Daño físico serio de un miembro de la familia
11. Testigo de muerte/asesinato

Parte 2. Descripción personal

Por favor indique que sucesos de los que haya vivido considera más dañinos o aterradores.

Especifique por favor, donde y cuando ocurrieron estos sucesos.

“Después de haber negociado para rescatar a mi hermano aceptaron bajar la cantidad de los dos millones de dólares que pedían, vendimos cosas, pedimos prestado, buscamos aquí y allá, y completamos la nueva suma, dejamos el dinero donde indicaron y esperábamos con gusto a mi hermano, los secuestradores solo enviaron un dedo de mi hermano a casa de mi madre con una nota diciendo que si les íbamos a pagar en pagos los dos millones nos iban a

devolver a mi hermano en piezas. No teníamos más dinero y unos días después lo dejaron muerto enfrente de mi negocio. Esto fue hace 3 años” (Masculino, 38 años)

“Hace un año íbamos llegando a mi casa a comer, y cuando paramos para que el portón se abriera llegaron dos camionetas, una de cada lado del carro y se bajaron hombres con armas y bajaron a mis papas y los empezaron a golpear a mis papas, yo abrí mi puerta y corrí y me escondí atrás de unas plantas pero me encontraron, nos encerraron en el baño a mí y a mi hermano, yo tenía miedo pues había visto a mi papa en el piso lleno de sangre; mi hermano y yo nos metimos a la tina y nos abrazamos, tiempo después se dejaron de escuchar ruidos y nos abrieron la puerta mis papas, gracias a Dios estaban vivos, hicieron que mi papa les abriera la caja fuerte y se llevaron las teles, los video juegos y las computadoras” (Femenino 18 años)

“Mi papa estaba trabajando y mi mama salió al mandado y nos dejó a mi hermano y a mí en la casa, nosotros no salíamos ya a la calle, solo de la casa a la escuela; mi vecino salió a lavar su carro y mi hermano menor quiso salir a ayudarlo, yo no quería pero él dijo que solo era enfrente de la casa, que no pasaba nada; yo me senté enfrente de la ventana para estarlo cuidando, dio la vuelta a la cuadra un convoy de 4 camionetas disparando a todos los que estaban en la calle, mi hermano y mi vecino murieron ahí mismo, y otras personas, fueron tres cuadras, había gente tirada por todos lados, mi mama se quiso volver loca; hace seis meses vivimos aquí, solo con la visa laser, y yo no puedo entrar a la escuela y mis papas no consiguen buen trabajo”(Masculino 20)

A la siguiente parte del Cuestionario para Trauma de Harvard se encontraron algunos temas sobresalientes al explorar su situación actual de vida:

En su situación actual de vida (p. ej. Desplazado/a, Llegada a una región nueva vuelta del exilio, etc.) Que es lo peor que le ha ocurrido? Si es diferente de lo anterior por favor especifique donde y cuando ocurrió este suceso.

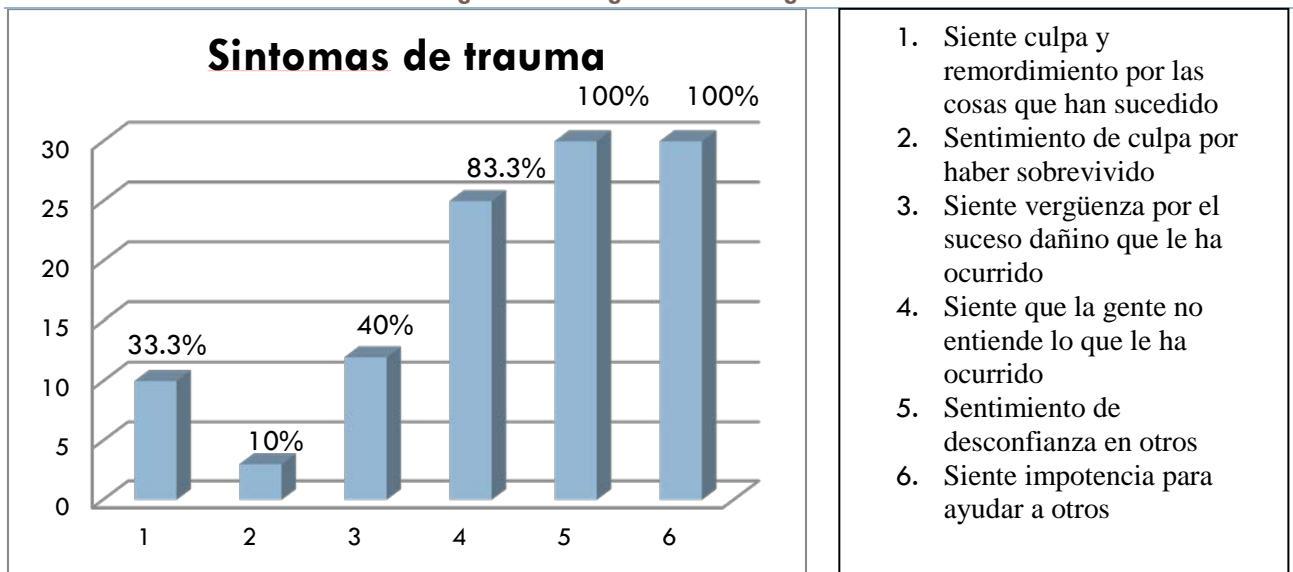
“Tener que caminar dos millas y media todos los días, de ida y vuelta para llevar agua a la casa móvil donde vivíamos, no teníamos agua y estábamos muy lejos de todo” (Masculino 68 años)

“Soy ingeniero y solo encontré trabajo de lavaplatos, pagado por debajo del mínimo, aquí todos mis estudios no valen nada, pero ya estoy haciendo el GED” (Masculino 42 años)

Parte 4. Síntomas del Trauma

La lista siguiente muestra síntomas que las personas pueden tener después de experimentar eventos dañinos o terribles. Por favor, lea cada síntoma atentamente e indique cuanto le han afectado durante la semana pasada.

Sentimiento o conducta.	No. de Personas (Poco)
27. Siente culpa y remordimiento por las cosas que han sucedido	10
28 Sentimiento de culpa por haber sobrevivido	3
30. Siente vergüenza por el suceso dañino que le ha ocurrido	12
31. Siente que la gente no entiende lo que le ha ocurrido	25
36. Sentimiento de desconfianza en otros	30
37. Siente impotencia para ayudar a otros	30



1. Siente culpa y remordimiento por las cosas que han sucedido
2. Sentimiento de culpa por haber sobrevivido
3. Siente vergüenza por el suceso dañino que le ha ocurrido
4. Siente que la gente no entiende lo que le ha ocurrido
5. Sentimiento de desconfianza en otros
6. Siente impotencia para ayudar a otros

La parte 4 de este cuestionario está diseñada para establecer el diagnóstico de trastorno por estrés post-traumático de acuerdo al DSM-IV, un hallazgo importante a destacar es que la puntuación más alta fue en 3 personas siendo de 1.5, para establecer el diagnóstico se necesita tener una puntuación arriba de 2.5.

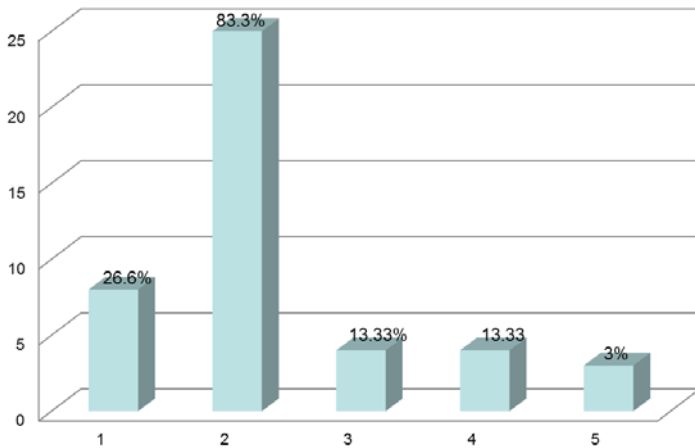
Parte 5: Historia de tortura

Ahora quisiera preguntarle sobre sucesos que muchas personas consideramos como tortura. Le leeré una lista de sucesos y le preguntare si alguno de ellos le ocurrió. Por favor conteste sí o no.

Historia de Tortura

Golpes, patadas, golpes con objetos	8
Amenazas, humillación	25
Encadenado o atado a otros	4
Aislamiento, reclusión a solar	4
Obligado a ser testigo de tortura a otros	3

Historia de tortura



1. Golpes, patadas, golpes con objetos
2. Amenazas, humillación
3. Encadenado o atado a otros
4. Aislamiento, reclusión a solar
5. Obligado a ser testigo de tortura a otros

Los hallazgos encontrados en el inventario de depresión de Beck-II en El Paso, Tx. son los siguientes:



Los hallazgos encontrados en la Escala de resiliencia de O'Connor-Davidson en El Paso, Tx. son los siguientes:



Narrativa de experiencias en Cd. Juárez, Chih.

Migración

“Compramos casa bonita, no muy grande, doscientos metros cuadrados, en un fraccionamiento que está aquí a dos cuadras [de la universidad]. Los niños están en el Colegio Americano, que está en contra esquina [del fraccionamiento]... Como familia este es nuestro escenario... es un escenario muy cómodo, muy tranquilo, incluso en los momentos de mayor violencia, esta parte de aquí era un poco tranquila, era raro que tu escucharas o que se viera un homicidio o algo que se presentara por aquí.” (Testimonio de SS, de 36 años, Doctor en Ciencias Sociales, profesor investigador de la UACJ, llegó a Ciudad Juárez en 2008).

“Me di ánimos [ante la situación de la ciudad], no me quedaba de otra que acostumbrarme. Primero veíamos las noticias, y ahí decían que ‘tantos muertos en esa semana, en el mes’, pero era una cosa muy... pues sí, estaba muy nerviosa, hasta que se llegó el momento de no ver las noticias.” (MG, de 35 años de edad, Carrera Técnica, ama de casa, casada con ER, Doctor en Antropología, profesor investigador de la UACJ, llegó a Ciudad Juárez en 2010).

Pues ¿la verdad? no pensaba cómo se me haría estar aquí [en Ciudad Juárez], pero pues estando aquí ya se me hace un lugar muy violento, con muchas cosas feas, nada más está uno aquí por el trabajo, porque por el lugar pasan muchas cosas feas... yo venía con el ejemplo de la Ciudad de México, no, pero ya estando aquí ya no, no, nada comparado con México, nada que ver con México [se refiere a la ciudad de México] (AAP, obrera de maquiladora, operadora, 31 años, originaria de Oaxaca, con la mayoría de su vida en Tlaxcala, vive en unión libre con su pareja).

Experiencias posteriores a la migración

“Yo vivo con mi hermana, ella trabaja en la industria maquiladora, ella se encarga de comprar la comida y pagar los ‘viles’, los recibos del agua y de la luz, yo prácticamente sólo trabajo para pagar Infonavit, para solventar los pañales y la leche del niño, y alguna que otra hamburguesa de 10 pesos, que podemos comprar en ‘las segundas’ [mercados en donde se comercian productos usados de todo tipo]. O también con la venta de bolis [tengo ingresos], hago bolis de coco [los bolis son hielos de sabores que se venden en bolsitas de plástico y que ayudan a mitigar el calor].” (MCJ, 29 años de edad, Trabajadora Social, obrera de

maquiladora, madre de un niño de año y medio de edad, soltera, llegó a Ciudad Juárez en 2007, entrevista del 28 de junio del 2013).

Pues [nostalgia] a todo, al clima, que al salir a la calle tengo riesgo de ya no regresar bien a mi casa, todo, o sea, no me puedo acostumbrar a nada de eso, la delincuencia que hay aquí, el trabajo pues ahí voy más o menos, porque tampoco estaba acostumbrada a estar encerrada en la planta...hasta la fecha todavía sigo extrañando mi lugar de allá [Españita, en Tlaxcala], si luego le digo a mi esposo, a lo mejor me vaya para allá cualquier rato, cualquier rato me vaya para allá (AAP, obrera de maquiladora, 31 años, originaria de Oaxaca, con la mayoría de su vida en Tlaxcala, vive en unión libre con su pareja, llegó hace siete años a Ciudad Juárez).

“Fue cuando llegamos aquí a trabajar un momento ¿Verdad?, unos días, un mes, dos meses tal vez, y ya nos quedamos aquí. Si es cierto ¿Verdad?, estaba más feo aquí que en otros lugares, pero había trabajo, y hubo que soportar, poner en la balanza una cosa o la otra ¿verdad? Entonces pos pudo más esta ¿Verdad?, y ya, todavía estamos aquí.” (MGNH, 37 años de edad, originario del estado de Chihuahua, de la ciudad de Delicias, llegó con su familia a Ciudad Juárez, esposa y dos hijos pequeños en agosto del 2010).

Narrativa de experiencias en El Paso, Tx

Migración

“Tuvimos que salir prácticamente huyendo, dejamos todo, casa, carros, trabajo, familia, fue muy doloroso” (femenino 30 años)

“Un día llegue a mi casa y mi marido me dijo toma rápido una maleta pues nos vamos a El Paso, dicen que si no pago la cuota van a matar a nuestros hijos, todo el camino llore, solo tome una maleta de ropa para los 4; todo se quedó en Juárez” (Femenino 43 años)

“Tuvimos que salir a media noche, como si nosotros hubiéramos hecho algo malo, envolvimos a los hijos en cobijas y un compadre nos llevó al puente, ahí nos entregamos como refugiados, no pensamos que nos fueran a arrestar, estuvimos detenidos por casi tres meses, fue muy duro, difícil y doloroso” (Masculino 45 años)

Experiencias posteriores a la migración

“Aquí vivimos en lugar pequeño, la economía se vio mermada, no tenemos casi nada, y andamos en camión, pero no importa yo y mi familia estamos seguros, podemos llevar a los niños al parque sin miedo” (Masculino 38 años)

“Aquí le batallamos mucho, todo es diferente, el idioma, la economía, pero estamos tranquilos y seguros” (Femenino 40 años)

“Vivimos en casa de renta, solo tenemos un carro, nos tenemos que organizar muy bien para hacer todo lo que queremos, la casa es pequeña, y ya no salimos a lugares como antes, mis papas trabajan mucho más, y los veo estresados, pero menos que cuando vivíamos en Juárez, ahora sonríen y salimos con más libertad sin espejear” (Femenino 18 años)

A continuación mencionamos algunos refranes que mencionaron los entrevistados, que usan en momentos de adversidad:

“Dios aprieta pero no ahorca”

“Al mal tiempo buena cara”

“No hay mal que dure 100 años ni cuerpo que lo resista”

“No te dejes porque el viento va en contra tuya mejor aprende a volar”

“Todo pasa para algo”

“Que no me den que me pongan donde hay”

Se encuentran nuevamente en las entrevistas componentes culturales identificados por los participantes como es el apoyo a las familias (el “familismo”), la capacidad de hablar a otros de sus propias experiencias (personalismo), sentir que no tienen ningún control sobre su situación (el fatalismo) y poniendo todo en las manos de Dios (espiritualismo), como en el proyecto de investigación antecesor; además de los siguientes valores: dignidad, respeto, comunidad, familia, religión o fe, compadrazgo, cortesía, orgullo, personalismo, solidaridad, que parecen mediar los efectos de la violencia que habían experimentado y favorecer a la resiliencia.

Algunos rasgos de resiliencia de los sujetos entrevistados en Cd. Juárez.

En términos de su “adscripción ocupacional” encontramos a los profesores universitarios con doctorado, los que podemos definir como “migración estacionaria”, son asalariados de la universidad, de la UACJ, o de algún centro de estudios, como el COLEF. Son asalariados privilegiados, con trabajo “de base”, o “de por vida”. Este sector cuenta con ingresos que, para la media de las percepciones en nuestro país, sin duda representan ingresos “altos”, suficientes para vivir y para irse haciendo de bienes materiales como casa propia, automóvil, vacaciones dos veces al año, pueden pagar escuelas particulares y cuentan con perspectivas de desarrollo laborales importantes: pueden publicar sus trabajos, dar clases, dirigir tesis. Tienen acceso a becas de productividad, al Sistema Nacional de Investigadores, viáticos para asistir a Congresos, en el país y extranjero, recursos para investigación, financiamientos, posibilidades de administrar, coordinar, dirigir proyectos de investigación y programas de la misma universidad.

Están los “otros asalariados”: empleados de maquiladoras o de diversas actividades subordinadas a algún patrón, en servicios públicos, como en labores de jardinería en los parques de la ciudad. Cuenta con un ingreso más o menos estable, acceden a un cheque semanal, sin embargo en algunos casos cuentan con ingresos bajos, pues ni siquiera alcanzan el llamado “salario mínimo” al día, por la aplicación de una serie de descuentos como el estar pagando algún crédito de vivienda. También están los “cuentapropistas”, comerciantes “informales”, gente con bajos ingresos, algunos rentan sus casas, si bien cuentan con automóvil. Trabajan diariamente para allegarse ingresos. Si no salen a las calles, diariamente, no cuentan con ingreso. Se auto emplean. Cuentan con estudios de primaria y secundaria casi todos, aunque los hay sin primaria. Tenemos casos de desempleo, como el de una joven mujer, sin acceso a un trabajo formal. Ella, al igual que otros entrevistados, refiere períodos de desocupación importantes, aunque ella eventualmente se contrata para realizar labores domésticas.

Juárez ya no es la ciudad del “pleno empleo” de fines del siglo XX, ahora ya no es fácil emplearse en las maquiladoras, aunque hacia el 2014 parecía haberse recuperado el empleo en las maquiladoras, volviendo a sus niveles históricos, 250, 000 empleados, pero en condiciones todavía más precarias que en esas épocas históricas.

También están los dueños del pequeño negocio, “pequeña burguesía: que cuenta con un medio propio de vida, y que incluso contratan trabajadores.

En la población de la llamada “segunda edad”, predomina aquella que contrajo matrimonio y está “casada”. También hay no pocos en unión libre; están los que decidieron vivir solos, sin pareja, al menos en el momento en que fueron entrevistados, en 2013.

En el grupo de las personas solteras, se encontró a profesionistas con posgrado, y a migrantes internacionales (centroamericanos: Hondureños y Salvadoreños), “migrantes estacionarios”, colocados en una situación muy diferente a la de los profesionistas de la UACJ, encontrándose en extremos opuestos de la escala social. Estos migrantes viven en un albergue de una congregación religiosa para migrantes y para adictos a las drogas, único lugar donde pueden permanecer, por su calidad de migrantes irregulares, recluidos ahí voluntariamente para no ser deportados en algún momento por las autoridades de migración mexicanas. Los entrevistados nos permitieron conocer sus orientaciones políticas, sus percepciones sobre las acciones de las diversas instancias gubernamentales con las que entran en contacto diariamente, en particular, con las diversas policías y, en el caso de Ciudad Juárez, con el ejército y la policía llamada “federal”. A partir del contacto de estos ciudadanos con las “fuerzas del orden”, se conforma una percepción de gran desconfianza hacia el Estado y sus aparatos represivos, desconfianza que se extiende hacia casi toda la gente cercana que los rodea. Esta orientación parecería hablar de una situación traumática para estos sujetos: Casi no encontramos confianza en estos sujetos, en las posibilidades de vida colectiva, de juntarse con los demás, de hablar, de discutir, de planear acciones conjuntas. “Lo colectivo” no es una alternativa para enfrentar las tareas cotidianas, es “algo” que suscita desconfianza. Sólo se confía en “las propias fuerzas”, en la unión familiar, en la red de apoyo.

Algunos migrantes han percibido algún tipo de rechazo, son ciudadanos oprimidos de diversas maneras, son “los otros”, los recién llegados, los que llegan a disputar puestos de trabajo. Además de ser oprimidos por las “fuerzas del orden”, pandillas, sicarios que pululan en la ciudad. A pesar de ello, no buscan organizarse, no resisten organizadamente a la opresión, las ONG no son una alternativa. Poseen su fuerza individual, en ocasiones familiar, para enfrentar cotidianamente los retos y las exigencias de la vida cotidiana.

A pesar de las adversidades, estos trabajadores migrantes poseen anhelos que los hacen enfrentar las adversidades y que, tal vez, logren concretar algún día. Son anhelos

individuales, centrados en buscar un presente digno y un mejor futuro para sus hijos e hijas. Una vida mejor es el horizonte de esta gente, tal y como lo manifestaron varios de los entrevistados, con esas mismas palabras: ellos y ellas “buscan una vida mejor”, como el título de algún filme reciente sobre indocumentados mexicanos en EUA.

Algunos de estos sujetos, relataron, haber pasado épocas de hambre: llegaron a Ciudad Juárez en busca de trabajo, y logrado así una “vida mejor” o “no tan mala”, algo que es una paradoja: estos sujetos viven la situación en Juárez como una mejoría en sus vidas, a pesar de la situación que ahí se vive. Resulta una paradoja que, en medio de la violencia y la descomposición social, estos migrantes, hombres y mujeres, logren conservar este tipo de esperanzas. Tal vez este sea el cemento que los mantiene activos, unidos, y que les permita funcionar cada día. Tal vez podamos decir que estamos ante sujetos con capacidad de resiliencia, con capacidad de reponerse a las adversidades, al sufrimiento, y de plantearse vivir y accionar diariamente en busca de un futuro mejor.

Conclusiones Ciudad Juárez.

La ciudad se encuentra estancada, en su crecimiento de población y en lo económico. En el período de la gran violencia (2008-2012), dejaron la ciudad más de 200, 000 personas, gran violencia que se debió, en parte, a la lucha por la plaza por dos cárteles de la droga. Al mismo tiempo, se dio una gran crisis del modelo maquilador, o simplemente se asistió a un gran despido de trabajadores de la maquila por parte del empresariado maquilador. Aproximadamente unos 100, 000 trabajadores fueron despedidos en esos años, hoy (2014), se han vuelto a recuperar esos puestos de trabajo, pero en condiciones más precarias que antes, sin prestaciones diversas que anteriormente tenían estos trabajadores, muchos de ellos se encuentran subcontratados, por medio del outsourcing.

Constatamos que, a pesar de esa situación, siguió dándose la migración hacia Ciudad Juárez. Hemos constatado la llegada de migrantes desde el mismo estado de Chihuahua y casi todo Mexico. También encontramos migración internacional de Centroamérica y Sudamérica. En gran medida, la migración sigue debiéndose a que las condiciones económicas de sus lugares de origen están deterioradas, la crisis es aún peor que en Ciudad Juárez. Juárez sigue teniendo un peso casi mítico entre los migrantes: “es el lugar de las oportunidades”. La

experiencia de migración es, en general, dolorosa, con secuelas de mucha tristeza y nostalgia por parte de los migrantes (Síndrome de Ulises).

Lo anterior se constata en las 33 entrevistas realizadas a migrantes de, en general, reciente llegada a Ciudad Juárez. En el test sobre Depresión (BDI), se observa claramente que estos migrantes se encuentran deprimidos: los sentimientos de tristeza, pesimismo, fracaso, de culpa, la falta de placer, el deseo de ser castigados, la autocrítica, los pensamientos de suicidio, la pérdida de deseo sexual, son recurrentes en ellos y ellas. Llama la atención que los hombres entrevistados tienen más agudos este tipo de sentimientos, salvo el sentimiento de inseguridad, que es más agudo en las mujeres entrevistadas.

Ese estado de depresión obedece a varios factores, uno de ellos, desde luego, tiene que ver con las condiciones de la migración. Algunos de los entrevistados vivieron el trayecto de la migración a lo largo del territorio nacional, y fueron testigos de asaltos, violaciones y asesinatos, en su trayecto del sur al norte. Otros venían huyendo de situaciones catastróficas en sus regiones de origen de México o Centroamérica. A ello se suman los eventos violentos que muchos de los entrevistados han vivido en Ciudad Juárez, y que ya hemos puntualizado: ellas y ellos han experimentado asaltos y golpes por policías y delincuentes, temen a los soldados y policías federales, conocen de extorsiones, han presenciado asesinatos y hasta masacres en las calles, han visto el asesinato directo de familiares y amigos, han sido testigos de “ajustes de cuentas” entre bandas rivales.

En el test de Trauma que se aplicó se observan elementos traumáticos: hombres y mujeres entrevistados manifiestan carecer de vivienda, haber padecido hambre, testimonios haber sido usado como escudo humano, haber estado expuesto al fuego de francotiradores, mujeres de haber sido sujetos de abuso sexual, de haber tenido que evacuar sus hogares, los hombres manifiestan haber vivido tortura, así como haber sido torturados. También manifiestan haberse visto en la necesidad de ocultarse. Han presenciado allanamientos de sus moradas. Se han visto obligados a encerrarse en sus casas, a resguardarse. Hay gran desconfianza en estos sujetos hacia vecinos, ven con desconfianza cualquier organización barrial, vecinal, o ciudadana.

Igualmente, encontramos elementos de resiliencia en estos sujetos, sus capacidades para recuperarse del proceso migratorio, de soportar la violencia en la ciudad y los eventos violentos que han experimentado directamente. Conservan esperanzas en sus vidas, a pesar

de los sentimientos de pérdida generalizados. Se refugian en sus familias, confían en ver crecer a sus hijos. Es así que la vida sigue, en medio de la descomposición social aguda.

Conclusiones El Paso Tx

A pesar de las adversidades vividas por él y la migrante en su país de origen, la sensación de seguridad que perciben en el nuevo país de llegada, es un factor que protege a los migrantes de caer en depresión o estrés postraumático. La cultura y los valores son un factor de protección y resiliencia.

Agradecimiento

Este trabajo de investigación, fue posible gracias a la subvención recibida por el Programa de Investigación en Migración y Salud. A la colaboración conjunta del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Texas en El Paso. Todo nuestro agradecimiento por el apoyo recibido del Consulado de México en El Paso, Servicios Diocesanos para Migrantes y Refugiados, Familias Triunfadoras Inc., Center of Hope, Agencia las Américas y en Cd. Juárez a la Asociación Civil Hombres por Relaciones Igualitarias de Género (HORIGEN) y su Presidente, el Doctor Juan Vargas, así como a las licenciadas Beatriz Lozoya, Adriana Martínez y a la Mtra. Laura Torres.

Bibliografía

Benedetto, M., Burns, G.L, Linder, H. & Kent. S. (2010). A Biopsychosocial model for depressive symptoms following acute coronary syndromes. *Psychology and Health*, 25 (9) pp. 1061-1075.

Campbell, H. (2009). *Drug war zone: Frontline dispatches from the streets of El Paso and Juarez*. Austin: University of Texas Press.

Connor, K.M. & Davidson J.R.T. (2003) Development of a new resilience scale: the Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC). *Depression and Anxiety*, 18: pp. 71-82.

Corchado, Alfredo y Sandoval, Ricardo, (2004) "Inquiry indicates police, drug ties. Disturbing reports say women were tortured and slain as celebration", The Dallas Morning News, 28 de febrero.

Dávila, Patricia, (2010) "La guerra perdida", en: El Cotidiano. Revista de la realidad mexicana actual, Universidad Autónoma Metropolitana y Ediciones Eón, México, pp. 41-46.

Domínguez, Héctor y Patricia Ravelo, (2011) Desmantelamiento de la ciudadanía. Políticas de terror en la frontera norte. Colección Diversidad Sin Violencia, núm. 6. UAM-Iztapalapa. Ediciones Eón. CIESAS, CONACYT, Chicano Studies de la Universidad de Texas en El Paso, México.

Esquivel, Jesús, (2014) "En Juárez, paz pactada...pero viene una limpia", Proceso, núm. 1960, 25 de mayo, págs. 6-9, México.

--- (2014) "Menos violencia, más anfetaminas", Proceso, núm. 1960, 25 de mayo, págs. 10-11, México

Eisenman, D.P., Gelberg, L., Liu, H. & Shapiro M.F. (2003). Mental health and health-related quality of life among Latino primary care patients living in the United States with previous exposure to political violence. Journal of the American Medical Association, 290 (5), pp. 627-634.

Fazel, M., Reed, R., Panter-Brick, C., Stein, A., (2012), Mental health of displaced and refugee children resettled in high-income countries: risk and protective factors. Volume 379, Issue 9812, 21–27. The Lancet. pp 266–282.

Herrera Carassou, Roberto, (2006) La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones. Siglo XXI Editores, México.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía y Gobierno del Estado de Chihuahua, (2003)

Anuario Estadístico Edición 2003 Chihuahua. Aguascalientes, México.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía y Gobierno del Estado de Chihuahua, (2010)

Anuario estadístico de Chihuahua 2010. Edición 2010. Aguascalientes, México.

Karairmak, M.S. (2010). Establishing the psychometric qualities of the Connor-Davidson Resilience Scale using exploratory and confirmatory factor analysis in a trauma survivor sample. *Psychiatry Research*, 179. pp. 350-356.

Lusk, M., McCallister J. y Villalobos, G. (2013). Mental health among Mexican refugees fleeing violence and trauma. *Social development issues* 35 (3), pp. 1 -17.

Masten A.S. (2011). Resilience in children threatened by extreme adversity: frameworks for research, practice, and translational synergy. *Developmental. Psychopathology*. 23(2), pp. 141–54

Masten A.S. (2012). Risk and resilience in development. In *Oxford Handbook of Developmental Psychology*, ed. PD Zelazo. New York: Oxford University Press

Miles, M.B., A.M. Huberman. (1994) *Qualitative data analysis: an expanded sourcebook*. Vol. 3rd ed. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Miles, M.B., A.M. Huberman, and J. Saldaña, (2014) *Qualitative data analysis: an expanded sourcebook*. Vol. 3rd ed. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Molloy, M. (2013). The Mexican undead: Toward a new history of the “Drug War” killing fields. *Small Wars Journal*, 9 (8), Retrieved from: <http://smallwarsjournal.com/jrnl/art/the-mexican-undead-toward-a-new-history-of-the-%E2%80%9Cdrug-war%E2%80%9D-killing-fields>

Notario-Pacheco, B., S.M. Montserrat, Serrano-Parra, M.D. Bartolome-Gutierrez, R. Garcia Campayo, J. & Martinez-Vizcaino, V. (2011) Reliability and validity of the Spanish version of the 10-item Connor-Davidson Resilience Scale in young adults. *Health and Quality of Life Outcomes*, 9 (63), pp. 1-6.

Olivares, A.E. (September 18, 2012). La Guerra antinarco agravo el problema del desplazamiento en diversas comunidades. *La Jornada*, Retrieved from <http://www.jornada.unam.mx/2012/09/18/politica/010n1pol>

Plan Estratégico de Juárez, A.C., (2013) Informe Así estamos Juárez. Sistema de indicadores de calidad de vida. Ciudad Juárez, Chihuahua.

Plan Estratégico de Juárez, A.C., (2014) Informe Así estamos Juárez. Sistema de indicadores de calidad de vida. Ciudad Juárez, Chihuahua.

Penley, J.A., Wioebe, J.S. & Nwosu, A. (2003), Psychometric properties of the Spanish Beck Depression Inventory in a medical sample. *Psychological Assessment*, 15 (4) pp. 569-577.

Querales Mendoza, May-ek, (2013) Desde el Valle de Juárez: Procesos de Exilio hacia El Paso, Texas, entre 2009 y 2012. Experiencias de la violencia política contemporánea en México. Tesis de Maestría en Antropología. CIESAS, Unidad, D.F., México.

Ravelo Blancas, Patricia, (2011) Miradas etnológicas. Violencia sexual y de género en Ciudad Juárez, Chihuahua. Estructura, política, cultura y subjetividad. Colección Diversidad Sin Violencia, núm. 7. UAM-Iztapalapa. Ediciones Eón. CIESAS. CONACYT. Chicano Studies de la Universidad de Texas en El Paso, México.

Rios, V. (2012). Unexpected consequences of Mexico's drug war for U.S. National security: More Mexican migrants. (Unpublished Working Paper. 2012-0002) Weatherhead Center for International Affairs. Cambridge MA: Harvard University.

Salazar Gutiérrez, Salvador y Martha Mónica Curiel García, (2012) Ciudad abatida.

Antropología de la (s) fatalidad (es). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Ciudad Juárez, México.

Velázquez Vargas, María del Socorro, (2012) Desplazamientos forzados: migración e inseguridad en Ciudad Juárez, Chihuahua. Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo. Serie Cuadernos de Trabajo de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, núm. 7, México.

Wiebe, J.S. & Penley, J.A. (2005), A psychometric comparison of the Beck Depression Inventoru II in English and Spanish, *Psychological Assessment*, 17 (4), pp. 481-485.